

LA DEFORMACIÓN CEFÁLICA INTENCIONAL EN EL MÉXICO PREHISPÁNICO

Josefina Bautista Martínez

Dirección de Antropología Física, INAH

RESUMEN

Como ya sabemos, fue común en los pueblos prehispánicos alterarse de manera temporal o permanente alguna parte o región del cuerpo. Entre estas modificaciones morfológicas, una muy común es la referente a la práctica de alterarse la cabeza con distintos fines. Según la bibliografía respectiva basada en el estudio de cráneos de esa época, más del 90% de ellos presentan este rasgo cultural.

Por esta razón nos interesó revisar figurillas que se encuentran en el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México, para confirmar o descartar si lo referido en cráneos se aprecia en estos materiales arqueológicos. Para lograrlo se revisaron cerca de 10 000 figurillas y registramos alrededor de 1 000 de ellas procedentes de los tres grandes periodos culturales de la época prehispánica (Preclásico, Clásico y Posclásico) y de cinco regiones (Golfo, Maya, Occidente, Oaxaca y Altiplano Central). Se utilizaron los parámetros morfológicos que marca la antropología física para valorar este rasgo y obtuvimos resultados muy interesantes, como la presencia de un tipo de deformación sobresaliente independiente del tiempo y del lugar; hay algunas variantes regionales y también variantes por sexo.

PALABRAS CLAVE: figurillas, cráneo, deformación cultural, época prehispánica.

ABSTRACT

As we already know it was common in all prehispanic town to lose temper in a temporary or permanent way some part or region of the body. Among these

morphological modifications, one of them that it was very common is the with respect to the practice of losing temper the head with different ends. According to the respective bibliography based on the study of skulls of that time, more than 90% of them they present this cultural feature.

For this presentation it interested us to revise statuettes that are in the National Museum of Anthropology of the city of Mexico, to confirm or to discard if that referred in skulls is in these archaeological materials. To achieve it they were revised near 10,000 statuettes and we register around 1000 of them coming from the 3 big cultural periods of the prehispanic time (preclasic, classic and posclasic) and coming from the 5 regions (Golfo, Maya, Occidente de México, Oaxaca and Altiplano Central). The morphological parameters were used that it marks the physical anthropology to value this feature and we obtained very interesting results, such as, the presence of a type of independent excellent deformation of the time and of the place, there are some regional variants and also variants for sex that you/they allow to undergo them their consideration.

KEY WORDS: statuettes, skull, cultural deformation, prehispanic time.

INTRODUCCIÓN

Es sabido que desde los primeros hombres sobre la tierra fue costumbre la modificación de los rasgos corporales naturales. Entre los habitantes del México anterior a la Conquista, alterarse la morfología del cuerpo, parcial o totalmente y de manera transitoria o permanente, fue una costumbre muy difundida.

Contamos con evidencias de estas prácticas culturales de distinta índole: sellos de cerámica, figurillas, cráneos, dientes y relatos de cronistas; estos últimos nos hablan del cómo, cuándo, quién y a quiénes las realizaban, y algunos nos narran hasta el porqué.

Muy probablemente, la pintura corporal y el uso de adornos fueron los primeros medios que el hombre puso en práctica con el fin de modificar o cambiar su apariencia. Posteriormente, fueron comunes las alteraciones tegumentarias: escarificación y tatuaje; la deformación de la cabeza y el limado, e incrustación dentaria.

La costumbre de modificar la forma de la cabeza de los recién nacidos fue muy arraigada y difundida entre los pueblos prehispánicos de México. Los orígenes de esta práctica no se conocen; hay evidencias de ella en América, Asia, Europa y África. En nuestro país, el cráneo más

antiguo deformado culturalmente procede de la cueva de Texcal, en Valsequillo, Puebla, sitio fechado con una antigüedad de 7000-4500 antes del presente (Romano 1974:198).

Esta práctica es posible realizarla en niños pequeños, cuando es fácil moldear la cabeza debido a la plasticidad de esta estructura ósea y porque casi todos los huesos están en proceso de crecimiento. Para lograr su propósito podían utilizar dos tipos de aparatos deformadores: cunas o aparatos cefálicos, o la combinación de ambos; primero el uso de la cuna y posteriormente, cuando el infante se desplazaba por sí mismo, la colocación de un aparato cefálico.

Cuando utilizaban tablillas obtenían formas de compresión anteroposterior, lo que provocaba una expansión lateral notable de la cabeza; a este tipo de deformación se le conoce como tabular y puede ser de dos variantes: tabular erecto, si las dos tablillas estaban paralelas y verticales entre sí; cuando las tablillas estaban paralelas e inclinadas hacia atrás, lograban la variedad tabular oblicuo. Hay otro tipo de deformación: el anular, que lograban usando únicamente vendas para crear formas redondas con expansión superior: anular erecto o anular oblicuo.

Los escritos de los cronistas indican que eran las parteras o las madres de los niños las indicadas para realizar esta práctica. Se sabe que no había preferencia sexual, deformaban la cabeza de niños y niñas.

Las razones posibles pudieron ser ornamentales, embellecimiento (la menos creíble, puesto que no sabemos cuál era su concepto de belleza), jerarquía social, distinción entre grupos o etnias, quizás para parecer más fieros durante las guerras y tal vez más tarde, en algunas regiones culturales, sólo una costumbre.

El propósito del presente estudio es determinar si la alteración de la cabeza está representada en las figurillas del México prehispánico, cuál es el tipo más frecuente y si éste es el mismo a través del tiempo y en todas las áreas culturales.

TÉCNICAS Y MÉTODO

Para registrar la presencia de deformación cefálica intencional en figurillas se diseñó una cédula, en la cual se incluyen los siguientes datos: número de catálogo y/o número progresivo, tipo de figurilla, proce-

dencia, temporalidad, sexo (hombre, mujer), edad (niño, adulto, viejo) y tipo de deformación. Además de una descripción general de la figurilla (completa, incompleta, posición).

Tipo de figurilla. Al revisar la bibliografía arqueológica encontramos diversas formas de tipificar una figurilla, desde el material del que está hecho, el estudio de sus rasgos (presencia o ausencia), hasta la manera de realizarla (moldeada o modelada). En el presente trabajo se decidió utilizar una clasificación muy simple, que incluye tres tipos: modelada, moldeada o modelada-moldeada, incluyendo además el material del que está hecha.

Determinación de la edad y sexo de las figurillas. La edad de la figurilla se determinó con base en sus rasgos faciales y corporales. Así, una figurilla infantil no presenta caracteres sexuales bien definidos o musculatura bien delineada. Una característica común en la representación de ancianos es la presencia de surcos o arrugas faciales y quizás un encorvamiento vertebral, y en el caso de las mujeres será común la presencia de tetas, las cuales en las ancianas estarán pendientes.

El sexo de la figurilla fue determinado por la presencia de caracteres sexuales secundarios, así como la vestimenta y/o los adornos, en el caso de presentarlos. Por lo que se tomaron aquellos que los arqueólogos asocian con el sexo, como el maztlatl para los hombres y el quechquemetl para las mujeres.

DETERMINACIÓN DEL TIPO DE DEFORMACIÓN

En el presente estudio se determinó el tipo de deformación que presenta la figurilla, colocándola a la altura de los ojos del observador, en norma lateral izquierda; se buscaron y ubicaron los planos compresores y se registró su posición, vertical o inclinada, así como la presencia de bandas.

Tratamiento estadístico. Los datos obtenidos de la revisión de figurillas y el registro del dato cultural se concentraron en una base de datos y se realizó el cálculo de porcentajes para la comparación de éstos entre las series manejadas, con el fin de confirmar o negar la presencia de los mismos tipos de deformación entre las figurillas y las referencias bibliográficas.

Primero se aglutinaron los datos de cada una de las cinco regiones culturales, por época, relacionando el tipo de deformación y el sexo de los objetos registrados. A continuación se agruparon por tipo de deformación y áreas culturales, sin tomar en cuenta la cronología. Por último se reunieron los datos de todas las figurillas registradas relacionando tipo de deformación y sexo procedentes de Mesoamérica sin incluir área cultural ni cronología.

MATERIAL

Para realizar el trabajo propuesto fue necesario localizar muestras grandes de figurillas con procedencia y cronología conocidas. El lugar que cuenta con la mayor cantidad de material y las condiciones apropiadas es la Subdirección de Arqueología del Museo Nacional de Antropología.

Se tomaron en cuenta todas las figurillas disponibles de la bodega sin importar su estado de conservación; es decir, se utilizaron las completas y las incompletas, puesto que lo único necesario era la cabeza y que ésta no estuviera obstruida en su parte posterior por un tocado o plana, como en el caso de algunas figurillas moldeadas.

El material de estudio procede del área de Mesoamérica, que incluye la parte meridional de México, todo Guatemala, Belice y El Salvador, la parte occidental de Honduras, la costa pacífica de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica. Según Kirchhoff (*cf.* López Austin y López Luján 1996:61), en el momento de la Conquista Mesoamérica abarcaba aproximadamente de los 25° a los 10° latitud norte y de mar a mar en la mayor parte de su extensión.

Esta gran región ha sido dividida temporalmente, de manera general, en tres periodos: Preclásico, Clásico y Posclásico, cuyos límites cronológicos, subdivisiones y nomenclatura varían considerablemente, no sólo de un área a otra sino de autor a autor.

Geográficamente ha sido dividida en cinco áreas, cada una de ellas con características históricas, étnicas, lingüísticas y geográficas, generadoras de particularidades importantes. Éstas son: Altiplano Central o Centro de México, Golfo, Sureste o Maya, Occidente y Oaxaca.

En el presente trabajo se usarán estas divisiones temporales y geográficas para el análisis de las figurillas examinadas. En el cuadro 1 se concentran las series tomadas en cuenta para el presente estudio.

En general, se registraron 324 figurillas para el Preclásico, 706 dentro del Clásico y 85 objetos del Posclásico, los cuales suman 1 115 objetos registrados procedentes de toda Mesoamérica en territorio mexicano.

RESULTADOS

A partir del registro de las figurillas de cada una de las áreas culturales manejadas se obtuvieron los siguientes resultados. Para su mejor comprensión los datos se presentan en cuadros con la explicación del mismo. Se decidió agruparlos así porque se considera que de esta manera los datos son más objetivos.

Primero se valoraron los datos tomando en cuenta la cronología y relacionando el tipo de deformación y el sexo de los objetos registrados. El primer dato que salta a la vista es la ausencia de piezas con deformación cefálica procedentes del área maya durante el Preclásico. Hay presencia de objetos con deformación tabular en sus dos variantes y miméticos, resultados que se pueden observar en el cuadro 1.

Para el Preclásico se registró un total de 321 objetos, 113 femeninos (35.29%), 46 masculinos (14.33%) y 162 de sexo indeterminable (50.46%). En cuatro áreas culturales hay presencia de objetos con deformación cefálica del tipo tabular en sus dos variantes: tabular erecto y tabular oblicuo. En Oaxaca hay casos miméticos entre los dos sexos y entre los femeninos del Altiplano Central hay un caso. En todas las regiones y para este periodo el tipo de alteración más frecuente es el tabular erecto.

Para el Clásico se obtuvieron registros de piezas de todas las regiones culturales, con un total de 743, de las cuales 307 son femeninas (41.31%), 246 son masculinas (33.10%) y 190 de sexo indeterminable (25.57%). Cabe mencionar la ausencia de piezas femeninas en el área de Oaxaca y de masculinas en el Altiplano Central. Los resultados se concentran en el cuadro 2.

Durante el Clásico se observa la presencia de los dos tipos de deformación cefálica: tabular y anular en sus dos variantes: erecta y oblicua. Es más frecuente el tabular erecto entre los dos sexos y los indeterminables; sin embargo, cabe mencionar la presencia en el área del Occi-

Cuadro 1

Tipos de deformación en figurillas del Preclásico por áreas culturales

Femeninas												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E	8	36.36					65	79.26	4	50.00	77	68.14
T.O	13	59.09	1				17	20.73	3	37.50	34	30.08
Mimético	1	4.54							1	12.50	2	1.76
Totales	22	99.99	1	100.0			82	99.99	8	100.0	113	9.98
Masculinas												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E			10	62.50			20	80.0	3	60.0	33	71.73
T.O			6	37.50			5	20.0	1	20.0	12	26.08
Mimético									1	20.0	1	2.17
Totales			16	100.0			25	100.0	5	100.00	46	99.98
Sexo no determinable												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E	3	50.0	8	72.72			115	86.46	11	91.66	137	84.56
T.O	3	50.0	3	27.27			18	13.53	1	8.33	25	15.43
Mimético												
Totales	6	100.0	11	99.99			133	99.99	12	99.99	162	99.99

dente de anulares, sin mostrar predominio por alguna de sus dos variantes. También merece mencionarse la presencia de la variante tabular superior en el Golfo de México.

Para el Posclásico no se localizaron objetos del área maya ni de Oaxaca. De las tres restantes (Golfo, Occidente y Altiplano Central) se registraron 48 objetos, de los cuales 21 son femeninos (43.75%), 11 son masculinos (22.91) y 16 son de sexo no determinable (33.33%). Cabe mencionar que los objetos registrados del Altiplano Central no están deformados. Los resultados se presentan en el cuadro 3.

Los objetos femeninos del área del Golfo presentan deformación cefálica tabular en sus dos variantes: erecta y oblicua; entre los masculinos hay casos de tabular oblicuo y anular erecto, y los dos de sexo

Cuadro 2

Tipos de deformación en figurillas del Clásico por áreas culturales

Femeninas												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E	15	88.23	4	66.66	15	53.57	186	73.80	4		224	72.96
T.O	2	11.76	2	33.33	11	39.28	54	21.42			69	22.47
Mimético					1	3.57					1	0.32
A.E.							5	1.98			5	1.62
A.O.							7	2.77			7	2.28
No deform					1	3.57					1	0.32
Totales	17	99.99	6	99.99	28	99.99	252	99.97	4		307	99.97

Masculinos												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E			12	66.66	15	46.87	138	74.59	7	63.63	172	69.91
T.O			5	27.77	15	46.87	43	23.24	2	18.18	65	26.42
T.S.			1	5.55							1	0.40
Mimético												
A.E.							2	1.08			2	0.81
A.O							2	1.08			2	0.81
No deform					2	6.25			2	18.18	4	1.62
Totales			18	99.99	32	99.99	185	99.99	11	99.99	246	99.98

Sexo no determinable												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E	6	85.71	14	93.33	2	16.66	109	74.14	5	55.55	136	71.57
T.O	1	14.28	1	6.66	10	83.33	29	19.72	2	22.22	43	22.63
T.S.												
Mimético									1	11.11	1	0.52
A.E.							6	4.08			6	3.15
A.O							3	2.04			3	1.57
No deform									1	11.11	1	0.52
Totales	7	99.99	15	99.99	12	99.99	147	99.98	9	99.99	190	99.96

indeterminable son tabulares erectos; por lo tanto, el tipo más frecuente en esta área es el tabular erecto.

En la región del Occidente, entre los femeninos es más frecuente el tabular oblicuo (50.0%), no hay predominio entre los masculinos por alguna variante del tabular y entre los indeterminables sobresalen los tabulares erectos. No hay presencia de anulares en esta región para el periodo Posclásico.

Posteriormente se agruparon los datos de las figurillas por tipo de deformación y áreas culturales, sin tomar en cuenta la cronología. Los resultados se presentan en el cuadro 4.

Al observar los resultados de la comparación entre tipo de deformación y áreas culturales, sobresale lo siguiente: se registraron 441 objetos femeninos y hay presencia de alteración cefálica en todas las regiones y todas las variantes de deformación se presentan (tabular erecto, tabular oblicuo, mimético, anular erecto y anular oblicuo), a excepción del tabular superior. Cabe mencionar que sólo hay anulares femeninos en el Occidente.

Se registró un total de 303 objetos de sexo masculino; no hay presencia de figurillas masculinas con deformación en el Altiplano Central. Dentro de las cuatro áreas restantes sobresale de manera considerable la presencia de tabulares, sobre todo los tabulares erectos (68.32%). Sólo hay anulares masculinos en el Occidente.

Entre los de sexo no determinable no se localizaron casos de tabulares superiores de un total de 368 registrados. Anulares en sus dos variantes sólo están presentes en el Occidente.

Es importante mencionar que entre los dos sexos y los no determinables el tipo más frecuente es el tabular erecto, ya que está presente en el 68.93% de los femeninos, el 68.32% de los masculinos y entre el 76.36% de los de sexo no determinable. También sobresale la presencia de anulares únicamente en la región del Occidente.

El cuadro 5 contiene los datos de todas las figurillas registradas relacionando tipo de deformación y sexo, procedentes de Mesoamérica y que se encuentran depositadas en el Museo Nacional de Antropología.

Del cuadro anterior sobresalen los siguientes resultados: son más frecuentes las representaciones femeninas (39.65%) que las masculinas (27.24%) y las de sexo indeterminable (33.09%). En ambos sexos y en las indeterminables sobresale la presencia de tabulares en sus dos

Cuadro 3

Tipos de deformación en figurillas del Posclásico por áreas culturales

Femeninas												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E			2	40.0			1	16.66			3	14.28
T.O			2	40.0			3	50.0			5	23.80
T.S.												
Mimético												
A.E.												
A.O												
No deform	10	100.0	1	10.0			2	33.33			13	61.90
Totales	10	100.0	5	100.0			6	99.99			21	99.98

Masculinas												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E							2	50.0			2	18.18
T.O			2	66.66			2	50.0			4	36.36
T.S.												
Mimético			1	33.33							1	9.09
A.E.												
A.O												
No deform	4	100.0									4	36.36
Totales	4	100.0	3	99.99			4	100.0			11	99.99

Sexo no determinable												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E			2	100.0			6	75.0			8	50.0
T.O							2	25.0			2	12.5
T.S.												
Mimético												
A.E.												
A.O												
No deform	6	100.0									6	37.5
Totales	6	100.0	2	100.0			8	100.0			16	100.0

Cuadro 4
 Tipo de deformación en figurillas de los tres periodos culturales

Femeninas												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E	23	46.93	6	50.00	15	53.57	252	74.12	8	66.66	304	68.93
T.O	15	30.61	5	41.66	11	39.28	74	21.76	3	25.0	108	24.49
T.S.												
Mimético	1	2.04			1	3.57			1	8.33	3	0.68
A.E.							5	1.47			5	1.34
A.O							7	2.06			7	1.59
No deform	10	20.40	1	8.33	1	3.57	2	0.59			14	3.17
Totales	49	99.98	12	99.99	28	99.99	340	100.00	12	99.99	441	99.99

Masculinas												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E			22	59.46	15	46.87	160	74.76	10	62.50	207	68.32
T.O			13	35.14	15	46.87	50	23.36	3	18.75	81	26.73
T.S.			1	2.70					1	6.25	2	0.66
Mimético			1	2.70							1	0.33
A.E.							2	0.93			2	0.66
A.O							2	0.93			2	0.66
No deform	4	100.0			2	6.25			2	12.50	8	2.64
Totales	4	100.0	37	100.00	32	99.99	214	99.98	16	100.00	303	99.97

Sexo no determinable												
Tipo	A.C.		Golfo		Maya		Occidente		Oaxaca		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
T.E	9	47.36	24	85.71	2	16.66	230	79.86	16	76.19	281	76.36
T.O	4	21.05	4	14.28	10	83.33	49	17.01	3	14.28	70	19.02
A.E.							6	2.08			6	1.63
A.O.							3	1.04			3	0.82
Mimético									1	4.76	1	0.27
No deform	6	31.57							1	4.76	7	1.90
Totales	19	99.98	28	99.99	12	99.99	288	99.99	21	99.99	368	100.00

variantes, tabular erecto (71.22%) y tabular oblicuo (23.39%). La variante tabular superior sólo está presente en sujetos masculinos. Los anulares son más frecuentes entre los sujetos femeninos y los de sexo no determinable que entre los masculinos.

De la información que antecede a estas líneas sobresalen algunos resultados que a continuación se describen:

- Hay evidencias de figurillas con la cabeza deformada, así como de ejemplares no deformados.

- Se localizaron los dos tipos de deformación, logrados con aparatos cefálicos y/o cunas y con vendas alrededor de la cabeza: tabulares y anulares.

- Entre los tabulares se localizaron las dos variantes principales: tabular erecto y tabular oblicuo.

- Entre las dos variantes, antes mencionadas, la más frecuente dentro y entre las regiones estudiadas y por horizontes culturales es la tabular erecta.

- Los anulares son poco frecuentes y no están representados en todas las regiones; únicamente se presentan en la región del Occidente.

- También están presentes, aunque en número mínimo, los sujetos con cabezas no deformadas, sobresaliendo la presencia de éstas en el Posclásico en el Altiplano Central.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Referente a la deformación cefálica intencional hay muchas citas bibliográficas, sobre todo de restos óseos humanos que presentan dicha práctica cultural, pero estimo que no se había hecho un trabajo cuyo objeto de estudio hayan sido las figurillas. Es por ello que el presente pretendió a través del registro y análisis de esta práctica cultural, en una muestra considerable, como lo es la del Museo Nacional de Antropología, localizar la frecuencia de la presencia de este rasgo cultural, así como el tipo de deformación, cuantificando su existencia entre los distintos grupos que habitaron el territorio mexicano en época prehispánica.

No cabe duda que la observación planteada en la hipótesis de trabajo es cierta, las figurillas reflejan que la deformación cefálica intencional fue una práctica muy común entre los pueblos del México prehispánico, y

Cuadro 5
Figurillas con deformación procedentes de Mesoamérica

	Masculinos		Femeninos		Sexo indeterminable		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Tabular erecto	207	68.31	304	68.93	281	76.36	792	71.22
Tabular oblicuo	81	26.73	108	24.49	70	19.02	259	23.39
Mimético	1	0.33	3	0.68	1	0.27	5	0.44
Tabular superior	2	0.64			2	0.17		
Anular erecto	2	0.64	5	1.34	6	1.63	13	1.16
Anular oblicuo	2	0.64	7	1.59	3	0.82	12	1.07
No deformado	8	2.64	14	3.17	7	1.90	29	2.60
Totales	303	99.97	441	99.99	368	100.00	1112	99.99

siendo estas representaciones grupales, que reflejan lo cotidiano o característico de cada comunidad, no podían pasar por alto el plasmar en su plástica morfológica esta cotidianidad tan peculiar. Los resultados indican que el tipo de deformación más común fue el tabular erecto y demuestran que hay representaciones de variantes regionales, como es el caso del Occidente de México, única región cultural con presencia de figurillas deformadas anulares.

Las alteraciones intencionales del cuerpo son un rasgo cultural en la mayoría de los grupos prehispánicos, provocadas por concepciones difíciles de comprender para el pensamiento occidental actual. Por lo que respecta a la deformación cefálica intencional, ésta pudo tener diferentes causas: una forma de diferenciación social entre los individuos, resaltar determinadas formas cefálicas (mesocéfalos, braquicéfalos), semejanza con animales considerados sagrados (jaguar en el área maya), elección de un tipo determinado de alteración cefálica a ciertos individuos para un acto religioso posterior, también explicada por algunos como ideales estéticos, o bien puede entrar entre las costumbres traídas por gente extranjera al grupo y adoptada por la tribu como una moda.

En lo que sí podemos estar de acuerdo todos es en que la deformación cefálica intencional es una señal cultural que liga a la mayoría de los pueblos de Mesoamérica, tuvo sus orígenes en tiempos precerámicos, se difundió con una gran presencia y variedad de tipos y grados,

y que quizás estuvo relacionada al principio con algún ritual o manifestación mágico-religiosa, debido a la gran cantidad de representaciones encontradas, y posteriormente se volvió una costumbre más, o algo cotidiano, puesto que así lo evidencian el material del Posclásico, donde encontramos cráneos con un ligero aplanamiento posterior y pocas figurillas con deformación y en algunas regiones, como en el Altiplano Central, ya no hay presencia en figurillas de esta alteración cultural. Quizás esto último lo podamos explicar diciendo que la llegada de grupos del norte acabó con esta costumbre, puesto que ellos no la acostumbraban.

Por último, se pretende en un futuro próximo hacer una comparación con lo encontrado en materiales óseos, con el fin de tratar de entender el porqué la alta representatividad de esta manifestación, tanto en materiales óseos como en figurillas.

REFERENCIAS

BAUSS DE CZITROM, CAROLYN

- 1960 Panorama actualizado del Preclásico en Colima y regiones cercanas, *El Preclásico o Formativo. Avances y perspectivas*, Seminario de Arqueología "Dr. Román Piña Chan", INAH-CNCA. México: 27-35.

BRÜGGEMANN, JÜRGEN

- 1995 La zona del Golfo en el Clásico, en *Historia antigua de México*, vol. II: El Horizonte Clásico, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), INAH, UNAM, Porrúa México, 11-40.

DEMBO, ADOLFO Y JOSÉ IMBELLONI

- 1938 *Deformaciones intencionales del cuerpo humano de carácter étnico*, Buenos Aires.

FLORES DEL TORO, DOLORES

- 1992 *Ofrendas funerarias de Chupícuaro, Guanajuato, Catálogo de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Antropología*, INAH, México.

LANDA, FRAY DIEGO DE

- 1994 *Relación de las cosas de Yucatán*, CIEN de México, CNCA, México.

LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO Y LEONARDO LÓPEZ LUJÁN

- 1996 *El pasado indígena*, Serie Hacia una nueva historia de México, El Colegio de México, Fideicomiso de las Américas, FCE, México.

MEDELLÍN ZENIL, ALFONSO

- 1960 *Cerámicas del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el Centro de Veracruz*, Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, Xalapa, Veracruz.

OCHOA, LORENZO

- 1993 Los olmecas, en *Atlas histórico de Mesoamérica*, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), Ediciones Larousse, México: 62-66.
- 1993 La zona del Golfo en el Posclásico, en *Atlas histórico de Mesoamérica*, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), Ediciones Larousse, México.

PIÑA CHAN, ROMÁN

- 1975 *La zona huasteca, México*, Panorama histórico y cultural, del nomadismo a los centros ceremoniales, SEP-INAH, México: 239-243.
- 1993 *Una visión del México prehispánico*, Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Culturas mesoamericanas, núm. 1, UNAM, México.

ROMANO PACHECO ARTURO

- 1974 Deformación cefálica intencional, en *Antropología física época prehispánica*, México: Panorama Histórico y Cultural III, SEP-INAH, México.
- 1987 Iconografía cefálica maya, *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas*, México, Centro de Estudios Mayas, UNAM.

